

19 DE JULIO!

La verdadera revolución

El derramamiento de sangre no implica fe cundidad. Ríos de sangre han hecho derramar muchas doctrinas negativas a la evolución del hombre. La verdadera revolución, la revolución consciente y sindicalista libertaria, no debe confundirse con el motín, el golpe de Estado o la asonada callejera. La revolución, para ser esencialmente libre y constructiva, ha de estar matizada por la voluntad creadora de los trabajadores de la industria del campo y de la cultura, es decir, de las masas sedientas de emancipación económica, de oportunidades intelectuales y de justicia social. No existe un país civilizado que se distinga por su grandeza, que no haya pasado alguna conmoción popular a lo largo de su historia.

Inglaterra cercenó en su tiempo la testa coronada de uno de sus soberanos gritando: «Viva el Rey», sin que por este acto haya que poner en duda el acendrado espíritu democrático del país. No menos dolorosa se ofrece la dramática Convención francesa, la instauración del terror y el subsiguiente sacrificio de víctimas en aras de la libertad. Francia e Inglaterra figuran actualmente a la cabeza de los pueblos libres del mundo. La propia experiencia americana, arrojando las vestiduras de colonia, para surgir como nación independiente y soberana y expandir a la faz del Universo su magistral Declaración de Independencia, es otra inequívoca manifestación de la fecundidad del sacrificio humano. El combate librado por el pueblo ruso contra la hegemonía zarista, fué una ley de vida.

Es un principio inalienable: la innovación de preceptos de legalidad jurídica ha de responder al mandato político de los pueblos. Nunca por asonadas de unos fascinosos con tendencias al «gangsterismo» político. Cuando la dirección de una sociedad es asaltada por una minoría y la administración se ejerce bajo los dictados de un dictador, no se modifica, sino que se trunca el derecho. El tirano, ya sea pardo, negro, rojo, azul o rosado, es un enemigo de la justicia. Este es el drama de Rusia, de España y de cuantos pueblos están sometidos a la ley

impuesta por el más inhumano de los sistemas de gobierno: el despotismo. España fué circunstancialmente derrotada, pero no vencida. Su derrota material se debe a diversos factores entre los que predominan la incomprensión y el cruel abandono de las vacilantes democracias de la anti-guerra, complicadas con el fascismo e intimidadas por la ostensible provocación de los dictadores. Y si Franco continúa hoy cabalgando a horcajadas sobre el desgraciado pueblo español, gran parte de responsabilidad alcanza asimismo a esas mismas democracias que no quieren comprender las enseñanzas desprendidas de los trágicos acontecimientos que nos ofrecen los últimos años de nuestra historia llena de torpezas e infortunios.

Se produjo el estallido en julio de 1936, no como un hecho esporádico y aislado de la lógica social, sino como un episodio más de las viejas luchas sostenidas entre absolutistas y liberales, entre inquisidores y librepensadores, entre totalitarios y federalistas. Y en esa lucha cíclopea y gigantesca, la mayor batalla librada por los hombres amantes del derecho, el pueblo español puso de relieve, con caracteres indelebles, la grandeza de sus sentimientos cívicos, la capacidad de su inteligencia, el poder de su esfuerzo.

La C.N.T., timón y médula de las clases desheredadas, expresión

fidalguna del pensamiento libertario español, y brújula de las luchas sociales ibéricas, presentó al mundo del trabajo y de la idea un vasto plan de acción constructiva en el propio fragor del combate librado contra las mesnadas del fascismo internacional.

Durante el período del 1936 al 39, la clase trabajadora combatida y compenetrada bajo los pliegues de la Alianza Obrera Revolucionaria, bandera de lucha trazada por la Confederación. Los trabajadores de la C. N. T. y la U. G. T., y con ellos toda la España liberal, republicana y democrática, hacen frente al fascismo. Las dos centrales sindicales organizadas, combaten al enemigo que más tarde había de lanzarse contra todos los pueblos y poner de manifiesto el sistema social más avanzado y eficaz que ha conocido el mundo entero: las colectividades agrícolas que constituyen el fundamento de una sociedad nueva, los Comités de Enlace, base de la unión de iniciativas, trabajos y esfuerzos consagrados al interés común de todos, y las grandes creaciones populares en el orden cultural, científico, social y humano, cuyas directrices imborrables han sido admiradas por los hombres más eminentes que hoy posee el Universo.

La derrota momentánea no puede destruir a un pueblo como el nuestro. Estamos perseguidos, ahorrados y condenados a muerte, pero la vida siempre ofrece camino largo, horizonte amplio y tierra firme a los idealistas que saben luchar por la libertad.

España, hoy como ayer, tiene planteado un problema que debe resolverse urgentemente: reacción o revolución, esclavitud o justicia, absolutismo o federación. La C. N. T. está al lado del pueblo. Como siempre y para siempre. Ciertamente que la sangre no siempre es fecunda, mas el pueblo español sólo puede liberarse de la tiranía mediante la acción incesante de todos los hombres libres.

Es imprescindible, si queremos salvarnos de nuevos cataclismos, ir derechos a realizar la verdadera revolución, la que se forma evolutivamente en los cerebros y en las conciencias, dando lugar a la irrupción del progreso creador, pacífico y humano que rigió los destinos de las sociedades justas. La verdadera revolución, es la que sabe aprovechar el minuto, la hora, el día que vivimos, haciendo obras positivas. Lo que nosotros propiciamos es la convivencia social, la justicia económica, la libertad política para todos. Y esto puede realizarse en pequeño, cada día, hasta acabar siendo una creación grande, inmensa. Es la nuestra la revolución del trabajo, no la revolución del terror. Una revolución que no respeta la dignidad y el pensamiento del hombre, que no acaba con las injusticias para establecer el reinado de la concordia y la paz, puede considerarse muerta.

La revolución sindicalista libertaria es generosa y constructiva, federalista y libertaria. Por eso es confederal. Trabajemos con pasión y cerebro, con espíritu de comprensión y entendimiento, a fin de remediar todos los males que hoy existen en España y en el mundo. He ahí la auténtica, la verdadera revolución. Ese es el ejemplo que nos brinda la naturaleza con sus transformaciones permanentes, y no otra es la lección que nos ofrecen los hechos, cuyas enseñanzas debemos recoger para avanzar con fe en las ideas y con inteligencia para encontrar los métodos más racionales, justos y libres, que nos proporcionen el triunfo.

RESPUESTAS DE HEREJE

Copiamos de Guillermo Aleu, presbitero: «Es verdad que Dios se vale ordinariamente de las causas segundas, pero con su infinita providencia todo lo dirige y lo quiere directamente lo que sucede, o lo permite o lo tolera. El pueblo no pasa por sus inescrutables designios y por su voluntad.»

Por eso debemos aceptar la guerra de Corea con humilde resignación. Y el imperio de cuantas tiranías sumen los pueblos en la esclavitud. La infinita bondad de Dios así lo tiene dispuesto con fines para el solo escurtable.

«Dios todo lo puede. Dios nos protege, y quiere protegernos, y dispensarnos gracias espirituales y temporales; por medios ordinarios y, a veces, hasta con milagros.» Los españoles sabemos mucho de eso por experiencia. Para protegernos nos mandó Dios la guerra civil de 1936-39... «Y Jesús se queja a sus discípulos de que no hubiesen pedido al Padre, en su nombre, «Pedid —dijo— y recibiréis.» Ahora nos explicamos que la Iglesia esté siempre limosneando... LUCIFER.

ESPAÑA LIBRE

CNT • ORGANO de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA • AIT

Toulouse 19 de Julio de 1953 - Año IX - N° 314 - Hebdomadaire - Precio : 20 francos

LA TRAGEDIA CONFEDERAL

Los compañeros Emilio Quiñones y Cipriano Damiano González, Secretario General del Comité Nacional de la C. N. T. de España, han sido detenidos por la policía franquista.

En el domicilio clandestino del C. N., los agentes de Franco dicen haber capturado una potente Emisora de Radio, 500 kilos de propaganda subversiva y armas.

Un solo hombre, nada menos que todo un hombre, un hombre de recia personalidad confederal y de selecto espíritu libertario, había logrado escapar de la reciente represión policiaca llevada a cabo en Madrid y Barcelona. Sólo nuestro querido y valioso Secretario, compañero Damiano González, consiguió escapar de las manos homicidas de la policía francofalangista. Siete edificios de la ciudad condal fueron cercados por los corchetes del régimen ignominioso que arruina y envilece a la sociedad española. Pero nuestro amado militante, pudo burlar la estrecha vigilancia de los agentes del mal, seis meses de trabajo intenso y agotador han pasado desde aquella fecha trágica. Los compañeros Sebastián Calvo, Enrique Sanz, José Esteve, Pablo Borja Martínez, Miguel Muñoz, Celedonio Pérez, José Torremocha Arias, J. Aparicio, Miguel Castells, Ignacio Serra Vía, Juan Sañá, y la compañera Benita Bárcena, están sufriendo un largo «interrogatorio» bajo el poder venal del fatídico coronel Eymar.

Madrid y Barcelona, la Comisaría General de Policía y la Dirección General de Seguridad, conocen los suplicios padecidos por nuestros heroicos militantes. La sangre de los hombres de la C.N.T. ha regado el frío asfalto de los calabozos policiacos.

Una nueva tragedia confederal y sindicalista libertaria, viene a sumarse al largo series de padecimientos soportados por la Resistencia del interior. La esposa y el hijo de Cipriano Damiano González han vuel-

to a ser detenidos. Nada sabían del ser amado desde hace tres meses, pero la policía no tiene corazón. La barbarie no tiene límites...

Zaragoza, cuna confederal, después de catorce años de martirios se ve cercada por los agentes de Franco. Varios compañeros han tenido que hacer frente a las torturas más indecibles. Unos, han sido puestos en libertad provisional; otros, más sospechosos, encuéntranse sometidos a la dura prueba del «inter-

rogatorio» legal... No hay piedad para las familias. El régimen francofalangista quiere acabar con la C.N.T. y la persigue sin tregua ni descanso. De Valencia, la hermosa y sindicalista libertaria, han tenido que huir numerosos compañeros ceñetistas, ante el temor de ser detenidos caprichosamente. Y como título epílogo de esta represión cruenta, el Secretario del C. N. y el compañero Quiñones, viven las horas más angustiosas de la represión im-

puesta al país por el despotismo gubernamental más infame que ha conocido la historia.

Los detenidos no son los primeros ni los últimos. Forman parte de la larga cadena del martirio que soporta España y la Confederación. Ninguna dictadura puede domeñar la voluntad libérrima de un pueblo indivisible que ama la libertad, la justicia y el derecho por encima de todas las cosas de la creación. La C.N.T. está herida, pero no muerta. Cubierta de sangre y de gloria. Más firme que nunca en la brecha por la liberación del pueblo español. No podemos ser más prolijos en la enumeración de los hechos en sus múltiples facetas, acreditativas de la monstruosidad cometida por la gestapo franquista, pero estamos obligados a denunciar ante todo el mundo los métodos de tortura utilizados por los esbirros franquistas como medio de investigación. Si los hechos que relatamos hubiesen ocu-

rrido más allá de la cortina de hierro, la prensa y la radio de todos los países llamados libres, ya se hubiesen lanzado a desplegar una gran campaña de publicidad en gran estilo. Pero los hechos ocurren en España, en la España mártir y eterna, y siempre habrá gentes interesadas en demostrar que en el seno de nuestra nación reina la paz, el derecho de gentes y la tolerancia, para hacer ver que tienen vigencia los derechos humanos. Contra el silencio que se viene teniendo, deben reaccionar dignamente los hombres humanistas de todos los países.

La suerte que corren los sindicalistas españoles Cipriano Damiano González y Emilio Quiñones, no puede ser más dolorosa. Personas nobles, que en todas partes existen, y que han podido ver el calor sufrido por nuestros dos queridos militantes, han descubierto el

(Pasa a la página 6.)

Personalidad y conciencia de un hombre integro

RAZAR un perfil acerca de la personalidad y la conciencia de Francisco Ascaso, no es tarea fácil. Mucho se ha escrito en torno al consciente militante libertario. Más la vida de nuestro Ascaso pide y exige una biografía objetiva, calida y detallada capaz de presentar a los nuevas promociones confederales lo que fué en el curso de toda su vida el recio adalid de la Confederación.

Focos hombres tan nuestros como él. La grandeza de sus acciones individuales adquiere carácter de leyenda. Su obra anónima, lo mismo que su influencia en la tarea de las masas españolas, se funde en el alma de los hombres y de los pueblos. Hombre luchador, desafiaba el peligro con la sonrisa a flor de labios. Como revolucionario tiene una existencia rebosante de hechos épicos. Su alma de idealista proyecta luz como la claridad meridiana de las ideas por él expuestas en las horas más aciagas de su vida político-social de Iberia. Paco, fué un forjador de historia. He ahí la singular transcendencia de su personalidad confederal, la enorme solidez de su conciencia de hombre.

Ascaso era un gran optimista. La fe y la esperanza vivían en él con toda plenitud. Su inteligencia era honda, su cultura vastísima, y la psicología de nuestro compañero estaba basamentada en un profundo conocimiento del hombre y del mundo. No vanamente había tratado con muchos hombres y había recorrido infinidad de países.

Ascaso era alma de la lucha por la emancipación de los oprimidos. Un buscador de verdades eternas, un soñador de inmensidades, un idealista práctico y un educador fecundo; era, en definitiva, Francisco Ascaso. De su vida hizo un símbolo de lucha y de acción, de pensamiento y de trabajo. Murió como tenía que morir, como un hombre integro, luchando a pecho descubierto, cara a cara contra los enemigos de la clase trabajadora a la que él cultuaba siempre lo mismo que un jardinero inafatigable cuida de su jardín.

En esta fecha memorable, la Com-

CONFERENCIA

Federación Local de Toulouse. Prosiguiendo el importante ciclo de conferencias organizado por la Federación Local de Toulouse, el día 19 de julio, a las diez de la mañana, el compañero

Ricardo Sanz disertará sobre el sugestivo tema: LA C.N.T. Y LA CLASE OBRERA DE ESPAÑA

A este magnífico análisis constructivo realizado por los militantes confederales quedan invitados todos los amigos, compañeros y simpatizantes. Esperamos que la concurrencia que viene prestando adhesión y calor moral a nuestro ciclo de conferencias hará acto de presencia, a fin de conmemorar la fecha histórica de la revolución española. El acto tendrá lugar en la amplia sala del Café Fize (Arcadas del Capitol).

Federación Nacional del Trabajo de España, al recordar a todos los mártires, a todos los caídos por la liberación del hombre, pone su vista en la personalidad extraordinaria y en la conciencia exquisita del gran compañero desaparecido. Junto al cuartel de Astarazanos, con la mirada puesta en un horizonte de libertad y de justicia social, fué teledorado a balazos uno de los titanes más consecuentes que ha tenido el proletariado contemporáneo.

La sensibilidad de su corazón pone de manifiesto la espiritualidad del hombre que combate. Nunca fué cruel; en todo momento supo comportarse como un verdadero idealista. El relato interminable de su vida representa una lección de constancia y de tenacidad. ¿Era Ascaso un intelectual? No era un académico. Con su propio esfuerzo, fué labrando en su cerebro fecundo una vasta cultura que había de dar al pueblo lo más sólido de sus enseñanzas y meditaciones. Cordial lo



FRANCISCO ASCASO, cerebro de la revolución

mismo que Malatesta, pensador como Goethe, siempre alumbrado por la llama de la esperanza, Ascaso amaba la vida, la sentía con acendrado amor, se dejaba poseer por ella, desinteresadamente.

Los jóvenes que luchan para formarse una conciencia militante, los idealistas que aspiran a conseguir una personalidad consciente, tienen en la vida de Francisco Ascaso una rica fuente de incitaciones hacia la superación. Como la gota de agua contiene todos los elementos del mar, como la idea contiene todas las sustancias de la doctrina, así, Francisco Ascaso, llevaba dentro de su conciencia toda la gallardía confederal, toda la bondad anárquica, todo el sentido profundo y elevado de la acción libertaria. La C.N.T. sabe reconocer las virtudes de sus hombres. Y cuando la personalidad y la conciencia de Francisco Ascaso sea estudiada por el biógrafo y por las generaciones futuras, una palabra de aliento y de esperanza brotará de nuevo de todos los labios para rendir homenaje de cariño y de recuerdo al gran desaparecido: «He ahí un hombre». Un hombre de carne y hueso que en ningún momento de su vida dejó de ser lo que era: un hombre de ideas.



PREPAREMONOS PARA MAÑANA

La importancia de la C. N. T. en España consiste en que es, tanto como organización sindical, movimiento social. Durante mucho tiempo, la crítica política ha insistido en que la organización sindical debe limitarse a regular, por transacciones permanentes, las condiciones del trabajo, y que el resto de las preocupaciones y actividades públicas corresponde a los partidos políticos. Y esa actitud la han sostenido en nuestro propio movimiento aquellos que no se sienten capaces de vivir, actuar, ordenar actividades colocados en medio de las multitudes, y han utilizado idénticos argumentos para concluir en la necesidad de un partido, con lo cual se define su desconfianza en los más y su debilidad por el grupo más o menos numeroso dispuesto siempre a seguir las generalidades de los «jefes».

Es, por tanto, esa importancia la que debemos tener presente en nuestras meditaciones. Porque si la C.N.T. fuera simplemente una organización sindical entregada a la regulación de las relaciones económicas con la burguesía, aun cuando utilizara, o pretendiera utilizar, medios de lucha un poco diferentes de los que utilizan otras, no exigiría el esfuerzo y las energías que se le han entregado por varias generaciones y los por los que se le entregarán en el porvenir, ya que está comprobado que esas relaciones son mantenidas por todas las organizaciones obreras existentes, cualquiera que sea su repertorio táctico.

No; la C.N.T. es un movimiento social que pretende modificar, de acuerdo con las condiciones dadas, las bases económicas, políticas y culturales que determinan las relaciones entre los individuos. Y propone—concretamente, en el terreno económico—que la estructura sindical sustituya íntegramente la estructura económica del sistema capitalista, en esto de acuerdo con declaraciones de la Primera Internacional

y con la orientación que se va perfilando, cada vez con mayor claridad, en el movimiento obrero de nuestros días. Hasta la guerra, por incomprensión de esta tendencia natural de la C.N.T., en nuestros medios se estuvo produciendo un fenómeno curioso; los que se llamaban adalides de nuestro pensamiento revolucionario se agrupaban y actuaban como partido, y numerosas pugnas internas tuvieron como origen la resistencia a ese predominio militar de

las minorías por los que, tal vez constituyendo minoría por su visión de la obra común, no querían sentirse prisioneros de los que más gritaban, y sostenían el derecho de los individuos al ejercicio de la libertad y a proyectar su pensamiento en la C.N.T. Pero las realidades de la guerra, el ensayo formidable de poner en función la economía del país paralizada por la rebelión, ¡oh, sarcasmo!, de los que nos acusaban de elementos indisciplinados, etc., pusieron de manifiesto que la cosa no estaba madura todavía, pues lo que haya de hacerse después de una conmoción como la que nos estremece en 1936 tiene que vivir plenamente en el pensamiento de los que han de realizarla, y, en nuestro caso, la demostrada incomprensión de la estructura sindical impidió una acción común y ordenada, vigilante de sus consecuencias, por parte del movimiento.

Estas vacilaciones revelaban, entre otras cosas, la enorme distancia que media entre los hombres libres que en la C.N.T. encuentran un instrumento de realizaciones sociales, y los que suponen que sólo constituye un «medio», un «ambiente» susceptible de absorber sus acciones, muchas veces antisociales. Es indudable que éstos se hallan situados en la zona negativa existente en todo tipo de organización y que los primeros están más de acuerdo con las finalidades propuestas por la C.N.T. Si ayer ocurrió eso, esperemos que no se repita mañana. No des-

«El anarquismo catalán es una de las grandes corrientes del socialismo occidental. Se enlaza a Bakunin y a Proudhon, a la Primera Internacional y ha proclamado siempre la virtud de la organización obrera.»

«Los comunistas libertarios de Cataluña son voluntaristas para los cuales el proceso social no es el resultado mecánico de las fuerzas productoras, sino del esfuerzo creador y de la lucha de las masas.»

«El socialismo marxista parte de la masa, de la colectividad. El comunismo libertario parte del individuo. Quiere personalidades fuertes, conscientes, sociales, que afirmen por todas partes el hecho emancipador. La revolución debe hacer del hombre el instrumento, el fin. Ni centralización ni regla burocrática, sino libre asociación de hombres libres, federalismo económico y político, libertad activa, positiva, en todas las esferas de la existencia. «Humanismo libertario»: He aquí lo que constituye la esencia del anarquismo militante.»

«El anarquismo catalán es una de las grandes corrientes del socialismo occidental. Se enlaza a Bakunin y a Proudhon, a la Primera Internacional y ha proclamado siempre la virtud de la organización obrera.»

«Los comunistas libertarios de Cataluña son voluntaristas para los cuales el proceso social no es el resultado mecánico de las fuerzas productoras, sino del esfuerzo creador y de la lucha de las masas.»

«El socialismo marxista parte de la masa, de la colectividad. El comunismo libertario parte del individuo. Quiere personalidades fuertes, conscientes, sociales, que afirmen por todas partes el hecho emancipador. La revolución debe hacer del hombre el instrumento, el fin. Ni centralización ni regla burocrática, sino libre asociación de hombres libres, federalismo económico y político, libertad activa, positiva, en todas las esferas de la existencia. «Humanismo libertario»: He aquí lo que constituye la esencia del anarquismo militante.»

(Pasa a la página 2.)

«Renunciamos a todo excepto a la victoria»

Esta frase ha entrado en la Historia de España, porque las incorporaciones a ella son obra siempre de la voluntad popular, fué pronunciada en plena lucha, mal llamada civil, por un caudillo de multitudes, que ofreció su vida y sus ideas a la causa de la libertad. Desde el Empecinado hasta nuestros días nadie puede parangonarse a Buenaventura Durruti. Castellano como Juan Martín, de origen humilde como él y ed mirrada dura como la tierra que les vio nacer, nuestro héroe está destinado a que las generaciones futuras le veneren igualmente. Ha sido inútil que en estos años de terror y persecuciones, que él conocía tan bien, nuestros verdugos le hayan silenciado. Precisamente en eso, en la penumbra a la que se ha querido relegar la figura de Durruti, se balla la demostración de que si, ¿ven temiendo su presencia y su testamento condensado en estas siete palabras: RENUNCIAMOS A TODO EXCEPTO A LA VICTORIA.

No había en Durruti bienes materiales que legar. Su único caudal estaba encerrado en aquel pecho cíclopeo donde no había cabida más que para la libertad y la justicia, el bien de la humanidad y la cultura, afanosamente buscadas a través de toda una vida rica en emociones, cuyo principal tesoro lo consis-

tía aquella amplia y fraternal sonrisa que abraza a las muchedumbres y las arrebatada conduciéndolas a la lucha para conseguir una España nueva y feliz.

La vida de los héroes y de los mártires está hecha de renunciaciones. Justamente porque al renunciar a lo propio se aprende lo común a los demás y al vincularse a un auténtico servicio social, lo que pudiera restar de concepción personal se diluye en él. A este respecto, es bueno ahora recordar que las renunciaciones de Durruti comienzan con su vida y terminan en la Ciudad Universitaria de Madrid, a cuyo lugar acudió con sus hombres para detener a las huestes de Hitler y Mussolini que se cebaban en



BUENAVENTURA DURRUTI, «El amigo del pueblo»

el primer ensayo de destruir capitales, cuya segunda edición han sido Varsovia, Rotterdam, Conventry y tantas otras.

¿Qué significaba ese renunciar a todo, excepto al propósito firme de vencer? Cuando pese a todas las persecuciones, el poder franquista no ha podido consolidarse; cuando todos sus vergonzosos cambios de postura no han obrado el milagro de que su dictadura pudiera ser enmascarada; ahora, hemos de demostrar que Durruti no murió en vano, que su sangre y la de tantos otros centenares de millares de hombres y mujeres, ejecutados al amparo de un Código de Justicia Militar usurpado, fructificó, y que la vida nacional española jamás podría considerarse estabilizada si antes no se consigue la victoria.

El Movimiento Libertario de España, al patentizar en el día de hoy su fe y su coraje en el triunfo final, ofrece al pueblo el ejemplo de su ya legendario mártir y la promesa de convicción absoluta, de que sus hombres seguirán luchando en cualquier terreno que la causa demande para que el testamento de Durruti pueda cumplirse. Así pues, seguimos gritándole al fascismo: RENUNCIAMOS A TODO EXCEPTO A LA VICTORIA.

A nuestros compañeros de España, ferviente y apasionada va nuestra solidaridad. Esta les es ofrecida totalmente: solidaridad del corazón, de la razón y de la acción.

Mensaje de ROMAIN ROLLAND

Desde el principio he sido amigo de la República española, y su amor hacia ella ha aumentado a lo largo de estos años de sufrimientos y heroísmo.

COMENTARIOS A UN LIBRO COLECTIVISMO Y COOPERATIVISMO

Si su procedencia declarada llega a mi poder un libro editado en Buenos Aires y cuyo autor me es desconocido en absoluto, si bien revela en su obra un agudo espíritu crítico y que he leído y meditado las d.versas doctrinas político-económicas que ocupan la atención del mundo de hoy.

Comentarios que se sugiere

(Viene de la página 3) ciencias piden sus primeros principios a la Teología.

En los ámbitos de los científicos, no caben misterios; todo tiene racional explicación. Ciencia no es otra cosa que la verdad experimental.

Por el contrario, en materia religiosa, el análisis está proscripto: se cree o se deja de creer, no hay opción. Por eso los religiosos han de ser dogmáticos e intransigentes y en razón a su intolerancia existen tantas sectas religiosas y por su fanatismo cosechan el general fracaso.

El hombre, por ley natural, hubo de ir labrando su emancipación a fuerza de puños; cuanto más diestro fué con las manos, más ágil se volvió su inteligencia.

Mas, por ejemplo, una prueba de la infinita sabiduría divina pudiera ser la facultad o derecho que nos confiere de creer en El o no. Es pues, Dios, tolerante en su creación, pero sus fieles no. Resultando, que a los que nos tiene sin cuidado la existencia y presencia de Dios, hemos de concentrar nuestra devoción y afectos en el hombre y somos felices o desgraciados en la medida que la humanidad lo es.

NO había concebido mi colaboración en ESPAÑA LIBRE a base de crónicas dedicadas cada vez a un tema único. Pero permitásemos también que, de cuando en cuando, actúe como catador de temas.

Quienes desde julio de 1936 hasta marzo de 1939 atacaron en todos los frentes, fueron moros, hitlerianos y camisas negras. Ahora, son los falangistas. Pero hay que entender por «frentes», los presupuestos ministeriales, los de los organismos autónomos, y los de las corporaciones varias.

La «previsión social» está de moda. Con motivo de la I Asamblea organizada para rendir cuentas de su actuación, se han publicado además de amplias reseñas y el inevitable discurso del nuevo alcalde de

Por ENETARE

autónomos, y los de las corporaciones varias. Y hay que reconocer que el ataque a tales «frentes» se lleva con brío.

Unas líneas más abajo, el editorialista añade: «La meta de nuestras aspiraciones, nunca será alcanzada».

El discurso del «caudillísimo» tuvo también períodos buenos. Dirigiéndose a los asambleístas—que en número de quinientos y tantos viajaban con todo gasto pagado—les dijo:

«Vosotros que estáis en contacto con las masas trabajadoras, que cealáis en todos los momentos del año las necesidades de esas masas trabajadoras...»

«La realidad de la que ocurre tras la llamada «cortina de hierro» nos es poco conocida. Pero lo que sí es manifiesto es que a los rusos comienzan a decirle en serio ¡NO! No están solos los alemanes, cuya mentalidad cuarte-lera encajó rápidamente las exigencias rusas, constituyendo un partido numeroso así como una férrea organización policíaca como embrión del ejército adelantado de los rusos en su proyectado encuentro con el occidente europeo.

«LA DANSE DE LA MOISSON» Magnífico cuadro pintado por el compañero M. García Viveros y que figura como primer premio en la tómbola pro-«España Libre»

SINDICALISMO Y HUMANISMO

que la abundancia y superfluidad trajo ricos atavíos y la vanidad los lindos trajes; y que de la porfía entre esta vanidad y la necesidad nacieran cosas sobradas y dañosas, haciendo que los hombres quisieran ganar honra de una cosa que conocidamente arguye su flaqueza.

Este concepto humano de Vives ha sido recogido por algunos economistas modernos. Si el motor principal del deseo humano es la mayor adquisición y el codicioso atesoramiento, la Economía, al producir la abundancia, con la ayuda de la técnica, debe completarse con la moral que aquella recomienda con consecuencia natural de sus leyes.

«Dios es Dios, Mahoma su profeta, ¡y aquí no hay dios que suelte una peseta!»

«Franco es dios, Artajo su profeta, ¡y aquí el jornal, es de veinte pesetas!»

«Pero, según apunta sagazmente París Eguilaz, los tipos de interés pasivo—aquellos que se abonan a los depositantes—son los mismos para toda la Banca y es posible que sean muy inferiores a los activos, o sea los que se perciben por los préstamos que la Banca otorga.»

«Como se ve, esa señora París Eguilaz, es «sagacísima». Merece que se le nombre sub-caudillo de las finanzas. El «es posible», vale un imperio. Por lo visto, lo corriente debe ser que la Banca pague intereses del seis y ocho por ciento a quienes ella lo presta sólo les cobre el tres...»

«En verdad que hay cada eminenencia en la administración franquista!»

«Cuando yo era mocete se representaba en los teatros de Madrid—y luego en los de toda «la piel del toro»... con permiso del generalísimo de quien tomó frase tan elegante... que no es suya, sino que puede leerse en cualquier Geografía del curso elemental—una graciosa zarzuela, de tema marroquí, titulada «El perro chico». En ella se cantaba:

«Dios es Dios, Mahoma su profeta, ¡y aquí no hay dios que suelte una peseta!»

«Franco es dios, Artajo su profeta, ¡y aquí el jornal, es de veinte pesetas!»

«Pero, según apunta sagazmente París Eguilaz, los tipos de interés pasivo—aquellos que se abonan a los depositantes—son los mismos para toda la Banca y es posible que sean muy inferiores a los activos, o sea los que se perciben por los préstamos que la Banca otorga.»

«Como se ve, esa señora París Eguilaz, es «sagacísima». Merece que se le nombre sub-caudillo de las finanzas. El «es posible», vale un imperio. Por lo visto, lo corriente debe ser que la Banca pague intereses del seis y ocho por ciento a quienes ella lo presta sólo les cobre el tres...»

«En verdad que hay cada eminenencia en la administración franquista!»

«Cuando yo era mocete se representaba en los teatros de Madrid—y luego en los de toda «la piel del toro»... con permiso del generalísimo de quien tomó frase tan elegante... que no es suya, sino que puede leerse en cualquier Geografía del curso elemental—una graciosa zarzuela, de tema marroquí, titulada «El perro chico». En ella se cantaba:

«Dios es Dios, Mahoma su profeta, ¡y aquí no hay dios que suelte una peseta!»

«Franco es dios, Artajo su profeta, ¡y aquí el jornal, es de veinte pesetas!»

«Pero, según apunta sagazmente París Eguilaz, los tipos de interés pasivo—aquellos que se abonan a los depositantes—son los mismos para toda la Banca y es posible que sean muy inferiores a los activos, o sea los que se perciben por los préstamos que la Banca otorga.»

«Como se ve, esa señora París Eguilaz, es «sagacísima». Merece que se le nombre sub-caudillo de las finanzas. El «es posible», vale un imperio. Por lo visto, lo corriente debe ser que la Banca pague intereses del seis y ocho por ciento a quienes ella lo presta sólo les cobre el tres...»

«En verdad que hay cada eminenencia en la administración franquista!»

«Cuando yo era mocete se representaba en los teatros de Madrid—y luego en los de toda «la piel del toro»... con permiso del generalísimo de quien tomó frase tan elegante... que no es suya, sino que puede leerse en cualquier Geografía del curso elemental—una graciosa zarzuela, de tema marroquí, titulada «El perro chico». En ella se cantaba:

«Dios es Dios, Mahoma su profeta, ¡y aquí no hay dios que suelte una peseta!»

«Franco es dios, Artajo su profeta, ¡y aquí el jornal, es de veinte pesetas!»

«Pero, según apunta sagazmente París Eguilaz, los tipos de interés pasivo—aquellos que se abonan a los depositantes—son los mismos para toda la Banca y es posible que sean muy inferiores a los activos, o sea los que se perciben por los préstamos que la Banca otorga.»

«Como se ve, esa señora París Eguilaz, es «sagacísima». Merece que se le nombre sub-caudillo de las finanzas. El «es posible», vale un imperio. Por lo visto, lo corriente debe ser que la Banca pague intereses del seis y ocho por ciento a quienes ella lo presta sólo les cobre el tres...»

«En verdad que hay cada eminenencia en la administración franquista!»

«Cuando yo era mocete se representaba en los teatros de Madrid—y luego en los de toda «la piel del toro»... con permiso del generalísimo de quien tomó frase tan elegante... que no es suya, sino que puede leerse en cualquier Geografía del curso elemental—una graciosa zarzuela, de tema marroquí, titulada «El perro chico». En ella se cantaba:

«Dios es Dios, Mahoma su profeta, ¡y aquí no hay dios que suelte una peseta!»

«Franco es dios, Artajo su profeta, ¡y aquí el jornal, es de veinte pesetas!»

«Dios es Dios, Mahoma su profeta, ¡y aquí no hay dios que suelte una peseta!»

«Franco es dios, Artajo su profeta, ¡y aquí el jornal, es de veinte pesetas!»

«Pero, según apunta sagazmente París Eguilaz, los tipos de interés pasivo—aquellos que se abonan a los depositantes—son los mismos para toda la Banca y es posible que sean muy inferiores a los activos, o sea los que se perciben por los préstamos que la Banca otorga.»

«Como se ve, esa señora París Eguilaz, es «sagacísima». Merece que se le nombre sub-caudillo de las finanzas. El «es posible», vale un imperio. Por lo visto, lo corriente debe ser que la Banca pague intereses del seis y ocho por ciento a quienes ella lo presta sólo les cobre el tres...»

«En verdad que hay cada eminenencia en la administración franquista!»

«Cuando yo era mocete se representaba en los teatros de Madrid—y luego en los de toda «la piel del toro»... con permiso del generalísimo de quien tomó frase tan elegante... que no es suya, sino que puede leerse en cualquier Geografía del curso elemental—una graciosa zarzuela, de tema marroquí, titulada «El perro chico». En ella se cantaba:

«Dios es Dios, Mahoma su profeta, ¡y aquí no hay dios que suelte una peseta!»

«Franco es dios, Artajo su profeta, ¡y aquí el jornal, es de veinte pesetas!»

«Pero, según apunta sagazmente París Eguilaz, los tipos de interés pasivo—aquellos que se abonan a los depositantes—son los mismos para toda la Banca y es posible que sean muy inferiores a los activos, o sea los que se perciben por los préstamos que la Banca otorga.»

«Como se ve, esa señora París Eguilaz, es «sagacísima». Merece que se le nombre sub-caudillo de las finanzas. El «es posible», vale un imperio. Por lo visto, lo corriente debe ser que la Banca pague intereses del seis y ocho por ciento a quienes ella lo presta sólo les cobre el tres...»

«En verdad que hay cada eminenencia en la administración franquista!»

«Cuando yo era mocete se representaba en los teatros de Madrid—y luego en los de toda «la piel del toro»... con permiso del generalísimo de quien tomó frase tan elegante... que no es suya, sino que puede leerse en cualquier Geografía del curso elemental—una graciosa zarzuela, de tema marroquí, titulada «El perro chico». En ella se cantaba:

«Dios es Dios, Mahoma su profeta, ¡y aquí no hay dios que suelte una peseta!»

«Franco es dios, Artajo su profeta, ¡y aquí el jornal, es de veinte pesetas!»

«Pero, según apunta sagazmente París Eguilaz, los tipos de interés pasivo—aquellos que se abonan a los depositantes—son los mismos para toda la Banca y es posible que sean muy inferiores a los activos, o sea los que se perciben por los préstamos que la Banca otorga.»

«Como se ve, esa señora París Eguilaz, es «sagacísima». Merece que se le nombre sub-caudillo de las finanzas. El «es posible», vale un imperio. Por lo visto, lo corriente debe ser que la Banca pague intereses del seis y ocho por ciento a quienes ella lo presta sólo les cobre el tres...»

«En verdad que hay cada eminenencia en la administración franquista!»

«Cuando yo era mocete se representaba en los teatros de Madrid—y luego en los de toda «la piel del toro»... con permiso del generalísimo de quien tomó frase tan elegante... que no es suya, sino que puede leerse en cualquier Geografía del curso elemental—una graciosa zarzuela, de tema marroquí, titulada «El perro chico». En ella se cantaba:

«Dios es Dios, Mahoma su profeta, ¡y aquí no hay dios que suelte una peseta!»

«Franco es dios, Artajo su profeta, ¡y aquí el jornal, es de veinte pesetas!»

«Pero, según apunta sagazmente París Eguilaz, los tipos de interés pasivo—aquellos que se abonan a los depositantes—son los mismos para toda la Banca y es posible que sean muy inferiores a los activos, o sea los que se perciben por los préstamos que la Banca otorga.»

«Como se ve, esa señora París Eguilaz, es «sagacísima». Merece que se le nombre sub-caudillo de las finanzas. El «es posible», vale un imperio. Por lo visto, lo corriente debe ser que la Banca pague intereses del seis y ocho por ciento a quienes ella lo presta sólo les cobre el tres...»

«En verdad que hay cada eminenencia en la administración franquista!»

«Cuando yo era mocete se representaba en los teatros de Madrid—y luego en los de toda «la piel del toro»... con permiso del generalísimo de quien tomó frase tan elegante... que no es suya, sino que puede leerse en cualquier Geografía del curso elemental—una graciosa zarzuela, de tema marroquí, titulada «El perro chico». En ella se cantaba:

«Dios es Dios, Mahoma su profeta, ¡y aquí no hay dios que suelte una peseta!»

«Franco es dios, Artajo su profeta, ¡y aquí el jornal, es de veinte pesetas!»

«Pero, según apunta sagazmente París Eguilaz, los tipos de interés pasivo—aquellos que se abonan a los depositantes—son los mismos para toda la Banca y es posible que sean muy inferiores a los activos, o sea los que se perciben por los préstamos que la Banca otorga.»

«Como se ve, esa señora París Eguilaz, es «sagacísima». Merece que se le nombre sub-caudillo de las finanzas. El «es posible», vale un imperio. Por lo visto, lo corriente debe ser que la Banca pague intereses del seis y ocho por ciento a quienes ella lo presta sólo les cobre el tres...»

«En verdad que hay cada eminenencia en la administración franquista!»

Yo he querido quedar levantado para dejar a los otros ir a acostarse; pero todos han reído, diciendo que yo no oíría el cañón (Berneri era sordo); pero después, uno a uno, ellos se han ido a acostar y yo velo por todos. Esta es la única cosa enteramente bella, más absoluta que el amor y más verdadera que la realidad misma: la de trabajar para todos. ¿Qué sería del hombre sin ese sentido del deber, sin esta emoción de sentirse unido a aquellos que fueron, a los que son y a los que vendrán?

Todas las cortinas son vulnerables

A los rusos empiezan a decirles ¡NO!

La distancia que nos separa del lugar de los hechos, no es posible formar idea clara de lo sucedido en la zona de Alemania dominada por los rusos. Y hemos de tomar nota de los actos por las noticias que el aparato publicitario norteamericano nos sirve en la prensa de este país.

Discriminando, pues, esas noticias, llegamos a esto: 1) Los rusos han exigido tanto de los alemanes, que éstos no pueden soportarlos y comienzan una protesta, cuyo alcance político se notará en el porvenir; 2) Los rusos han sido «penetrados» por fuerzas que parecían más débiles, según su propaganda, y es muy posible que aprovechen la «liquidad» de algunos no figuraban como adeptos para «purgar» su partido de los elementos que no consiguieron convertir a los alemanes en sanchichas, barras de hierro para sus altos hornos o frascos de gases mortíferos; 3) De Ucrania a Berlín hay tendida una línea de resistencia a las brutalidades de los dominadores, que no podrá ser rota por los autómatas del Kremlin, como no ha podido serlo por su ejército.

La realidad de la que ocurre tras la llamada «cortina de hierro» nos es poco conocida. Pero lo que sí es manifiesto es que a los rusos comienzan a decirle en serio ¡NO! No están solos los alemanes, cuya mentalidad cuarte-lera encajó rápidamente las exigencias rusas, constituyendo un partido numeroso así como una férrea organización policíaca como embrión del ejército adelantado de los rusos en su proyectado encuentro con el occidente europeo.

«LA DANSE DE LA MOISSON» Magnífico cuadro pintado por el compañero M. García Viveros y que figura como primer premio en la tómbola pro-«España Libre»

«LA DANSE DE LA MOISSON» Magnífico cuadro pintado por el compañero M. García Viveros y que figura como primer premio en la tómbola pro-«España Libre»

«LA DANSE DE LA MOISSON» Magnífico cuadro pintado por el compañero M. García Viveros y que figura como primer premio en la tómbola pro-«España Libre»

«LA DANSE DE LA MOISSON» Magnífico cuadro pintado por el compañero M. García Viveros y que figura como primer premio en la tómbola pro-«España Libre»

«LA DANSE DE LA MOISSON» Magnífico cuadro pintado por el compañero M. García Viveros y que figura como primer premio en la tómbola pro-«España Libre»

«LA DANSE DE LA MOISSON» Magnífico cuadro pintado por el compañero M. García Viveros y que figura como primer premio en la tómbola pro-«España Libre»

«LA DANSE DE LA MOISSON» Magnífico cuadro pintado por el compañero M. García Viveros y que figura como primer premio en la tómbola pro-«España Libre»

«LA DANSE DE LA MOISSON» Magnífico cuadro pintado por el compañero M. García Viveros y que figura como primer premio en la tómbola pro-«España Libre»

«LA DANSE DE LA MOISSON» Magnífico cuadro pintado por el compañero M. García Viveros y que figura como primer premio en la tómbola pro-«España Libre»

«LA DANSE DE LA MOISSON» Magnífico cuadro pintado por el compañero M. García Viveros y que figura como primer premio en la tómbola pro-«España Libre»

«LA DANSE DE LA MOISSON» Magnífico cuadro pintado por el compañero M. García Viveros y que figura como primer premio en la tómbola pro-«España Libre»

«LA DANSE DE LA MOISSON» Magnífico cuadro pintado por el compañero M. García Viveros y que figura como primer premio en la tómbola pro-«España Libre»

«LA DANSE DE LA MOISSON» Magnífico cuadro pintado por el compañero M. García Viveros y que figura como primer premio en la tómbola pro-«España Libre»

¡CON FRANCO, NO! ¡Muertos, pero con el tirano jamás!

CERTAMENTE: ¡Con Franco y Falange, nunca! Al tratar con Franco se pierde la honra. Porque el tirano está deshonrado; es uno de los tantos judas que vagan por el mundo sin que el mundo se asombre.

Faetar con Franco es perder el pudor. Franco quiere vencer una vez más, a cualquier precio. Mas el que adquiere el trato. El tirano deshonra se pierde el honor. La dignidad es privativa de los hombres íntegros. Franco no es un hombre, es un cuartel al fascismo. Franco es un cuartel al fascismo, concede perdón a la dádiva, o desonora la virilidad y es incapaz de hacer frente a la arrogancia.

Bien está que cualquier Gobierno, olvidando elementales nociones de dignidad, busque al tratar con el déspota ciertos intereses de orden imperialista. Lo que no puede amitiirse sin asco, es que algunos españoles se rindan a esas bajas claudicaciones.

El que incline la cerviz tiene un pueto en la Falange de los judas. La apostasia sólo tiene un crudo significado: TRAITA. La traición sólo tiene una consecuencia: DESHONRA. La deshonra sólo tiene a su vez un merecido: CINCO FUSILES Y UNA TAPIA. Y un sólo epitafio: AQUÍ YACE UN TRAIDOR.

¿Por qué? Porque la traición a España adquiere gravedad histórica en el cielo que estamos viviendo, sin parangón posible ni en los orígenes más remotos. Porque desde 1936 acá, nuestro pueblo discute en circunstancias de extraordinaria emergencia. El pueblo está en estado de guerra permanente. Si, en estado de guerra contra la tiranía.

En un estado de guerra la traición se paga con la vida. Es un tributo que reclama insoslayablemente la grandeza imarcesible de la causa que la sociedad hispánica persigue. No hay cuartel que oforgar a la dictadura. Con Frnco y Falange no se puede parlamentar.

De cualquier patíbulo de los muchos que el mismo Franco levantara en las prisiones españolas cuando creyó oportuno que la Falange se habría saciado ya de sangre, paró una acusación contra el político que traicionó a la nación.

¡Atrás, pues, los eternos pescadores de río revuelto!
¡Peiró, Isaac Puente, Villaverde, Santana, Maroto, Lorca, Companys, Sánchez, Luca, Sañudo, Romero, Acín, Ballester, etc., etc. Un millón de muertos. Centenares de miles de fusilados. Compañeros presos. Vindas, huérfanos. ¡Acudid todos! ¡Levantaos vuestros espíritos! ¡ANTES QUE PACTAR CON FRANCO EN LA SIBERIA! ¡ANTES QUE PACTAR CON FRANCO MIL VECES MUERTOS!

Pero no se trata de morir; se trata de luchar, de vivir, de renacer la vida de los que quedan. Luchemos sin tregua ni descanso. La disciplina revolucionaria exige grandes sacrificios. Cuando la organización llame a todos los hombres a formar parte de la protesta popular, todos a una. Contra Franco y Falange no puede haber tregua ni descanso. Todo el oro, todos los apoyos internacionales, todas las claudicaciones democráticas, no podrán acallar nuestra voz. Cuando llegue la hora de la insurrección sabremos decir con el lenguaje macho de los hechos: ¡CON FRANCO, JAMÁS! ¡CON EL PUEBLO Y LA LIBERTAD, SIEMPRE!

(Del Boletín del Militante, publicado por el Comité Nacional de la C.N.T. en un lugar de España).

Salvador Dali, o el egocentrista exaltado

HACER ruido, ésta es la contrasentido. Siempre tropezamos con la acentuación de sus cualidades. No hay nada malo en lo que Dali reconoce, y hasta cuando se duele de la gran partida de los maestros del Renacimiento, brota una idea que nos hace ver que Dali se siente parajo a los grandes desaparecidos. En vano buscamos en el libro un punto luminoso. Por todas partes se pone de manifiesto la misma vanidad, hasta cuando examinamos el libro de su hermana tratando de excusarle en la presentación de «un hombre bondadoso y moral transformado en egoísta». Ella, opina, que el cambio había comenzado el verano de 1929, cuando preparaba en compañía de Buñuel, «Chien andalous». Como hermana que le quiere, disimula que su hermano era desde la infancia un niño prodigio, sin poder escamotear que era tiránico y cruel. Pero es Dali quien lo dice: «Habrá en el libro solamente a uno el que se descubre. Pero todo esto no lo hago por masoquismo, ni por sadismo, sino por narcisismo».

Cuando había terminado sus lienzos pintaba sobre una vieja puerta un ramo de cerezas. La obra fue admirada por toda la familia, y el señor Pitchot opinaba que habiase olvidado de pintar los cabillos. Dali coge del plato unas cerezas, las come y pega los cabillos naturales en su obra. Dali descubre que el genio sólo puede manifestarse mediante un trabajo severo y con grandes exigencias de sí mismo. Y establece como premisa lo que él mismo está dispuesto a cumplir cuando no fija reglas: coordinación de un orden, de un arreglo. Y tiene envidia de García Lorca, con el que le unió una gran amistad. En la casa de campo de su padre, en Cadaques, García Lorca termina su drama titulado «María Pineda», mientras que Dali prepara su primera exposición en Barcelona en 1925, la cual constituyó un éxito rotundo hasta en el sentido económico. Cuando «María Pineda» fue

aceptada por la dirección del Teatro Goya, Dali emborronaba las decoraciones.

Más tarde, ya de nuevo en Cadaques, escribe García Lorca «El sacrificio de Ifigenia», mientras que Dali pinta «Venus y Cupido». En 1927, Dalmau, en Barcelona, presenta la segunda exposición de Da-

li, donde «Cesto de pan», «Muchacha cosiendo», «Rocas de Llaner», «Venus y Cupido», etc., suscitan gran interés en Nueva York. El instituto Cornege elige dos cuadros para la exposición de Pittsburgh. Y también los comerciantes de París empezaban a interesarse sobre las obras del pintor catalán. En la época en que aparece el cuadro «La sangre es más dulce que la miel», donde se presenta un asno podrido, adquiere preponderancia la labor del artista.

Siguen los años de París, donde Buñuel le lleva para terminar los planes de la película «Chien andalous».

Viene después años de lucha y de ascenso. Se une con Gala, una rusa, mujer del gran poeta francés Eluard. Los surrealistas le llaman al suyo, aunque Bretón tiene desconfianza de él. Las lagunas psicológicas le atraen cada día más. Lo que ha dicho en su retrato de Hitler, podemos aplicarlo a todos sus cuadros: «Yo pintaré el enigma de Hitler, un cuadro a definir difícilmente, cuyo sentido me escapa aún. Seguramente las transposiciones de los sueños son las que sobretentan después... Su valor me parece profético».

Ahora se ha arriesgado a pintar un cuadro de La Madona, y todo en su manera comercial. Sabe vestirse con la aureola de un luchador de tradición, monarquía y religión. Las manos y los pies son pintados a la manera de Rafael, mientras que el cuerpo se compone de electrones porque la virgen asciende al cielo. Hay una cita de Jean Duchéla que me parece que da en el blanco: «No sé si hay genio en esto, pero la vendrá a un americano por valor de 20 millones (como él me decía) y esto es, lo confieso, verdaderamente genial. Y estoy convencido que se adaptará a la vida personal y se alegra de los hechos de cada día».

En Dali descubrimos claramente toda la miseria de nuestra época, la que se entusiasma de los nuevos descubrimientos como Freud, etc., sin tener conocimientos exactos de los mismos, sin emplear jamás la medida severa de la crítica exacta. A pesar del gran talento que tiene Dali, falta a su vida, a su vida y a su obra, lo que el predicador dijo con acierto: «Hay secretos que tenemos que respetar».

LEED Y PROPAGAD
«ESPAÑA LIBRE»

J. J. DOMENECH.

Viene después años de lucha y de ascenso. Se une con Gala, una rusa, mujer del gran poeta francés Eluard. Los surrealistas le llaman al suyo, aunque Bretón tiene desconfianza de él. Las lagunas psicológicas le atraen cada día más. Lo que ha dicho en su retrato de Hitler, podemos aplicarlo a todos sus cuadros: «Yo pintaré el enigma de Hitler, un cuadro a definir difícilmente, cuyo sentido me escapa aún. Seguramente las transposiciones de los sueños son las que sobretentan después... Su valor me parece profético».

Ahora se ha arriesgado a pintar un cuadro de La Madona, y todo en su manera comercial. Sabe vestirse con la aureola de un luchador de tradición, monarquía y religión. Las manos y los pies son pintados a la manera de Rafael, mientras que el cuerpo se compone de electrones porque la virgen asciende al cielo. Hay una cita de Jean Duchéla que me parece que da en el blanco: «No sé si hay genio en esto, pero la vendrá a un americano por valor de 20 millones (como él me decía) y esto es, lo confieso, verdaderamente genial. Y estoy convencido que se adaptará a la vida personal y se alegra de los hechos de cada día».

En Dali descubrimos claramente toda la miseria de nuestra época, la que se entusiasma de los nuevos descubrimientos como Freud, etc., sin tener conocimientos exactos de los mismos, sin emplear jamás la medida severa de la crítica exacta. A pesar del gran talento que tiene Dali, falta a su vida, a su vida y a su obra, lo que el predicador dijo con acierto: «Hay secretos que tenemos que respetar».

LEED Y PROPAGAD
«ESPAÑA LIBRE»

J. J. DOMENECH.

Viene después años de lucha y de ascenso. Se une con Gala, una rusa, mujer del gran poeta francés Eluard. Los surrealistas le llaman al suyo, aunque Bretón tiene desconfianza de él. Las lagunas psicológicas le atraen cada día más. Lo que ha dicho en su retrato de Hitler, podemos aplicarlo a todos sus cuadros: «Yo pintaré el enigma de Hitler, un cuadro a definir difícilmente, cuyo sentido me escapa aún. Seguramente las transposiciones de los sueños son las que sobretentan después... Su valor me parece profético».

Ahora se ha arriesgado a pintar un cuadro de La Madona, y todo en su manera comercial. Sabe vestirse con la aureola de un luchador de tradición, monarquía y religión. Las manos y los pies son pintados a la manera de Rafael, mientras que el cuerpo se compone de electrones porque la virgen asciende al cielo. Hay una cita de Jean Duchéla que me parece que da en el blanco: «No sé si hay genio en esto, pero la vendrá a un americano por valor de 20 millones (como él me decía) y esto es, lo confieso, verdaderamente genial. Y estoy convencido que se adaptará a la vida personal y se alegra de los hechos de cada día».

En Dali descubrimos claramente toda la miseria de nuestra época, la que se entusiasma de los nuevos descubrimientos como Freud, etc., sin tener conocimientos exactos de los mismos, sin emplear jamás la medida severa de la crítica exacta. A pesar del gran talento que tiene Dali, falta a su vida, a su vida y a su obra, lo que el predicador dijo con acierto: «Hay secretos que tenemos que respetar».

LEED Y PROPAGAD
«ESPAÑA LIBRE»

J. J. DOMENECH.

Viene después años de lucha y de ascenso. Se une con Gala, una rusa, mujer del gran poeta francés Eluard. Los surrealistas le llaman al suyo, aunque Bretón tiene desconfianza de él. Las lagunas psicológicas le atraen cada día más. Lo que ha dicho en su retrato de Hitler, podemos aplicarlo a todos sus cuadros: «Yo pintaré el enigma de Hitler, un cuadro a definir difícilmente, cuyo sentido me escapa aún. Seguramente las transposiciones de los sueños son las que sobretentan después... Su valor me parece profético».

Ahora se ha arriesgado a pintar un cuadro de La Madona, y todo en su manera comercial. Sabe vestirse con la aureola de un luchador de tradición, monarquía y religión. Las manos y los pies son pintados a la manera de Rafael, mientras que el cuerpo se compone de electrones porque la virgen asciende al cielo. Hay una cita de Jean Duchéla que me parece que da en el blanco: «No sé si hay genio en esto, pero la vendrá a un americano por valor de 20 millones (como él me decía) y esto es, lo confieso, verdaderamente genial. Y estoy convencido que se adaptará a la vida personal y se alegra de los hechos de cada día».

En Dali descubrimos claramente toda la miseria de nuestra época, la que se entusiasma de los nuevos descubrimientos como Freud, etc., sin tener conocimientos exactos de los mismos, sin emplear jamás la medida severa de la crítica exacta. A pesar del gran talento que tiene Dali, falta a su vida, a su vida y a su obra, lo que el predicador dijo con acierto: «Hay secretos que tenemos que respetar».

LEED Y PROPAGAD
«ESPAÑA LIBRE»

J. J. DOMENECH.

Viene después años de lucha y de ascenso. Se une con Gala, una rusa, mujer del gran poeta francés Eluard. Los surrealistas le llaman al suyo, aunque Bretón tiene desconfianza de él. Las lagunas psicológicas le atraen cada día más. Lo que ha dicho en su retrato de Hitler, podemos aplicarlo a todos sus cuadros: «Yo pintaré el enigma de Hitler, un cuadro a definir difícilmente, cuyo sentido me escapa aún. Seguramente las transposiciones de los sueños son las que sobretentan después... Su valor me parece profético».

Ahora se ha arriesgado a pintar un cuadro de La Madona, y todo en su manera comercial. Sabe vestirse con la aureola de un luchador de tradición, monarquía y religión. Las manos y los pies son pintados a la manera de Rafael, mientras que el cuerpo se compone de electrones porque la virgen asciende al cielo. Hay una cita de Jean Duchéla que me parece que da en el blanco: «No sé si hay genio en esto, pero la vendrá a un americano por valor de 20 millones (como él me decía) y esto es, lo confieso, verdaderamente genial. Y estoy convencido que se adaptará a la vida personal y se alegra de los hechos de cada día».

En Dali descubrimos claramente toda la miseria de nuestra época, la que se entusiasma de los nuevos descubrimientos como Freud, etc., sin tener conocimientos exactos de los mismos, sin emplear jamás la medida severa de la crítica exacta. A pesar del gran talento que tiene Dali, falta a su vida, a su vida y a su obra, lo que el predicador dijo con acierto: «Hay secretos que tenemos que respetar».

LEED Y PROPAGAD
«ESPAÑA LIBRE»

J. J. DOMENECH.

CRONICA DEL TRABAJO

LOS regímenes que rigen la vida de todos los países siguen TODOS las mismas normas, idénticas procedimientos para acrecentar los recursos económicos: la explotación de los trabajadores. Pero cuando éstos carecen de libertad para organizar sus medios de resistencia y de defensa, la explotación se hace más intensa y extensa. Se explota a los recursos económicos: la explotación, sin normas humanas que rijan el agiotismo del patrono o del Estado patrono. Tal ocurre en los países dominados por la Iglesia y el Kremlin.

No hagamos mención a España, que todos sabemos lo que en nuestro país acontece bajo la imposición del clericalismo bestial que dicta las formas de gobierno en nuestro país. ¿Qué podríamos decir que no fuese conocido?

Hemos tenido ocasión de hablar con un amigo nuestro que ha regresado de Portugal después de una estancia de algunos años. Fue allí como técnico en la construcción de un pantano, por lo que ha tenido ocasión de conocer de cerca la vida miserable y trágica de aquellos pobres obreros, sometidos, como los españoles, a la tiranía de un criado de la Iglesia. Jornales insuficientes para hacer frente a las más apremiantes necesidades de la vida. Hombres tuberculosos que van al trabajo escupiendo sangre porque no disponen de medios para medicinas. Niños descaizados y hambrientos. Mujeres que piden limosna y que por una limosna ignorancia, analfabetismo, miseria, alcoholismo. Seres humanos tratados como considerados peor que las bestias. Esa es la obra de la Iglesia.

A ver si los representantes de la G.I.O.L.S. son capaces de hacer una visita al norte de Portugal y denunciar ante el mundo el estado de espeluznante miseria en que viven aquellos trabajadores. Que la esclavitud no existe solamente al otro lado de lo que se considera «le rideau de fer».

En esta sección hemos hablado de la situación de los obreros checos bajo la tiranía de «democracia popular». Después se han producido acontecimientos en Praga y en Moravia que han puesto al descubierto el descontento de la población laboriosa. Efectivamente, las decisiones gubernamentales han creado una situación social extremadamente desastrosa. La reforma monetaria priva a los trabajadores de recursos económicos para hacer frente, como los obreros portugueses, a sus necesidades. El coste de la vida ha aumentado en un 430 por 100 y los salarios han dado un bajón de 60 por 100. Y simultáneamente a estas medidas «socialistas», han sido abolidos los últimos vestigios de la libertad de trabajo con la creación de un servicio de trabajo obligatorio. Así todas las personas de 14 a 65 años pueden ser obligadas por una simple disposición «administrativa» a trabajar en «administración» o en empresas de una duración de trabajo ilimitada, quedando así de hecho abolida la jornada de 48 horas. Estas medidas de injusticia social han sido el origen de las violentas protestas de los trabajadores checos; protestas que

han desbordado el cuadro de la resistencia pasiva, pues han estallado huelgas espontáneas en muchos grandes centros industriales. Parece que estas huelgas han sido resueltas con la bayoneta y las matracas de la policía, medidas éstas muy socialistas, como se ha demostrado en los recientes acontecimientos de Berlín.

La prensa «interesada» intención hacernos creer que la revuelta de los obreros de Berlín había sido preparada por los nazistas. Aun admitiendo que así haya sido—y todo demuestra que no ha sido así—lo cierto es que el descontento existía y que en un momento determinado ha emergido a la superficie en forma de violenta protesta. Los veinte mil soldados enviados por Rusia hanse dedicado inmediatamente a «socializar» a los trabajadores con tanques «democráticos» populares. Ello es una demostración de la amplitud del descontento popular. Y una manifestación tan amplia, en la que han tomado parte obreros, empleados y las mujeres, no se improvisa. ¿Qué val?

Por José BERRUEZO

to es que el descontento existía y que en un momento determinado ha emergido a la superficie en forma de violenta protesta. Los veinte mil soldados enviados por Rusia hanse dedicado inmediatamente a «socializar» a los trabajadores con tanques «democráticos» populares. Ello es una demostración de la amplitud del descontento popular. Y una manifestación tan amplia, en la que han tomado parte obreros, empleados y las mujeres, no se improvisa. ¿Qué val?

«Pero es que el mismo Gobierno de la Alemania Oriental restablece la verdad en el siguiente comunicado del Consejo de ministros del 11 de junio, que dice:

«En Marruecos se ha producido un levantamiento militar conectado con el ejército de la península, Falange y la reacción. Cada hombre ha de convertirse en un combatiente dispuesto a entregar la vida a cambio de su libertad». Esa concentración se debía a un acto de propaganda organizado por la C.N.T. Después vino la hoguera: noticias, confusión, reuniones, alaridos. Sin sindicatos eran un herido de gente desesperada. Todos pensaban lo mismo: «armas». Se organizaron las milicias de la C.N.T. Los compañeros de la U.G.T. y los socialistas formaron también sus fuerzas. Desde el 19 de julio nadie pensaba más que en la lucha.

En Alcoy, baluarte de la C.N.T., fueron asaltados los cuarteles militares. Fusiles y ametralladoras se pegaron a los manos amigas de la libertad. Lo mismo ocurría en Alicante, Valencia, Barcelona, Madrid. La lucha era desigual, pero el idealista no decide su acción por el número de las armas, sino por la razón de su causa. La vida, entregada en defensa del pensamiento libre y de la justicia humana, es el acto más digno y honroso del hombre.

«El Consejo de ministros ha adoptado una serie de medidas para corregir las FALTAS COMETIDAS EN LOS MAS DIVERSOS DOMINIOS».

Uno de estos «diversos dominios» «los precios para los productos» contenido en azúcar, tales como la pastelería, confitería, «miel artificial» con un 40 por 100 de miel natural, volverán al nivel del 19 de abril de 1953.

Otro: «La reducción de las tarifas de transporte que rigieron hasta el 1 de abril de 1953 serán restablecidas para los grandes mutilados, los alumnos de las escuelas, etc., etc.

Y otro: «Los rigores excesivos en los Seguros Sociales serán eliminados, y las prestaciones volverán a su nivel inicial.»

Nos ha parecido que lo que antecede tiene más valor que todos los comentarios. En nombre del socialismo fusila a los trabajadores que se rebelan contra los abusos del poder. ¿Para qué más comentarios?

Si queremos salvar al pueblo del

suicidio, y si, como decimos, queremos hacer una nueva España basada en el experimento técnico, en la justicia social, en el trabajo responsable y en la libertad económica y humana, base de toda convivencia y de toda acción positiva. No hay que destruir. Construyamos. Lo caduco muere sin remisión, pero lo que importa es construir una obra nueva para establecer una vida nueva y digna de ser vivida por todos los hombres que recogiendo la experiencia social luchan para propiciar una mayor evolución colectiva.

Peiró tuvo que luchar en reducho cerrado, fomentando la formación de la Industria Nacional sindicalmente en su oficio. Con su capacidad constructiva creó la cooperativa de Mataró, manteniéndose en un plan de ejemplo constante, siendo un militante modelo antes de la guerra, durante la misma, y hasta el día trágico de su muerte.

La constancia y lucidez de este militante recordado dió al Sindicato del Vidrio grandes triunfos sociales, y más tarde, la organización tuvo que reconocer la necesidad de crear las Federaciones de Industria. La cooperativa de Mataró ha resistido todos los embates y ojala tuviera en España muchas obras dignas de compararse con la creada por nuestro militante desaparecido! La evolución nos ofrece un vasto campo de experiencias, y en este 19 de julio, menester es que reflexionemos acerca de todo lo que somos y representamos, de lo que fuimos y de lo que debemos ser: un movimiento constructivo unido a todas las grandes creaciones económicas, sociales y culturales, de la vida española. No otra cosa puede ni debe ser la C.N.T.

Procuremos no atacar a los militantes que nos ofrezcan lecciones creadoras, si no queremos cometer grandes errores. La experiencia nos dice que no hay evolución donde se petrifican las ideas. Debemos recoger las enseñanzas prácticas que nos ofrecen los tiempos presentes, si queremos salvar al pueblo del

suicidio, y si, como decimos, queremos hacer una nueva España basada en el experimento técnico, en la justicia social, en el trabajo responsable y en la libertad económica y humana, base de toda convivencia y de toda acción positiva. No hay que destruir. Construyamos. Lo caduco muere sin remisión, pero lo que importa es construir una obra nueva para establecer una vida nueva y digna de ser vivida por todos los hombres que recogiendo la experiencia social luchan para propiciar una mayor evolución colectiva.

Si queremos salvar al pueblo del

suicidio, y si, como decimos, queremos hacer una nueva España basada en el experimento técnico, en la justicia social, en el trabajo responsable y en la libertad económica y humana, base de toda convivencia y de toda acción positiva. No hay que destruir. Construyamos. Lo caduco muere sin remisión, pero lo que importa es construir una obra nueva para establecer una vida nueva y digna de ser vivida por todos los hombres que recogiendo la experiencia social luchan para propiciar una mayor evolución colectiva.

Peiró tuvo que luchar en reducho cerrado, fomentando la formación de la Industria Nacional sindicalmente en su oficio. Con su capacidad constructiva creó la cooperativa de Mataró, manteniéndose en un plan de ejemplo constante, siendo un militante modelo antes de la guerra, durante la misma, y hasta el día trágico de su muerte.

La constancia y lucidez de este militante recordado dió al Sindicato del Vidrio grandes triunfos sociales, y más tarde, la organización tuvo que reconocer la necesidad de crear las Federaciones de Industria. La cooperativa de Mataró ha resistido todos los embates y ojala tuviera en España muchas obras dignas de compararse con la creada por nuestro militante desaparecido! La evolución nos ofrece un vasto campo de experiencias, y en este 19 de julio, menester es que reflexionemos acerca de todo lo que somos y representamos, de lo que fuimos y de lo que debemos ser: un movimiento constructivo unido a todas las grandes creaciones económicas, sociales y culturales, de la vida española. No otra cosa puede ni debe ser la C.N.T.

Procuremos no atacar a los militantes que nos ofrezcan lecciones creadoras, si no queremos cometer grandes errores. La experiencia nos dice que no hay evolución donde se petrifican las ideas. Debemos recoger las enseñanzas prácticas que nos ofrecen los tiempos presentes, si queremos salvar al pueblo del

suicidio, y si, como decimos, queremos hacer una nueva España basada en el experimento técnico, en la justicia social, en el trabajo responsable y en la libertad económica y humana, base de toda convivencia y de toda acción positiva. No hay que destruir. Construyamos. Lo caduco muere sin remisión, pero lo que importa es construir una obra nueva para establecer una vida nueva y digna de ser vivida por todos los hombres que recogiendo la experiencia social luchan para propiciar una mayor evolución colectiva.

Si queremos salvar al pueblo del

suicidio, y si, como decimos, queremos hacer una nueva España basada en el experimento técnico, en la justicia social, en el trabajo responsable y en la libertad económica y humana, base de toda convivencia y de toda acción positiva. No hay que destruir. Construyamos. Lo caduco muere sin remisión, pero lo que importa es construir una obra nueva para establecer una vida nueva y digna de ser vivida por todos los hombres que recogiendo la experiencia social luchan para propiciar una mayor evolución colectiva.

Peiró tuvo que luchar en reducho cerrado, fomentando la formación de la Industria Nacional sindicalmente en su oficio. Con su capacidad constructiva creó la cooperativa de Mataró, manteniéndose en un plan de ejemplo constante, siendo un militante modelo antes de la guerra, durante la misma, y hasta el día trágico de su muerte.

La constancia y lucidez de este militante recordado dió al Sindicato del Vidrio grandes triunfos sociales, y más tarde, la organización tuvo que reconocer la necesidad de crear las Federaciones de Industria. La cooperativa de Mataró ha resistido todos los embates y ojala tuviera en España muchas obras dignas de compararse con la creada por nuestro militante desaparecido! La evolución nos ofrece un vasto campo de experiencias, y en este 19 de julio, menester es que reflexionemos acerca de todo lo que somos y representamos, de lo que fuimos y de lo que debemos ser: un movimiento constructivo unido a todas las grandes creaciones económicas, sociales y culturales, de la vida española. No otra cosa puede ni debe ser la C.N.T.

Procuremos no atacar a los militantes que nos ofrezcan lecciones creadoras, si no queremos cometer grandes errores. La experiencia nos dice que no hay evolución donde se petrifican las ideas. Debemos recoger las enseñanzas prácticas que nos ofrecen los tiempos presentes, si queremos salvar al pueblo del

suicidio, y si, como decimos, queremos hacer una nueva España basada en el experimento técnico, en la justicia social, en el trabajo responsable y en la libertad económica y humana, base de toda convivencia y de toda acción positiva. No hay que destruir. Construyamos. Lo caduco muere sin remisión, pero lo que importa es construir una obra nueva para establecer una vida nueva y digna de ser vivida por todos los hombres que recogiendo la experiencia social luchan para propiciar una mayor evolución colectiva.

Si queremos salvar al pueblo del

suicidio, y si, como decimos, queremos hacer una nueva España basada en el experimento técnico, en la justicia social, en el trabajo responsable y en la libertad económica y humana, base de toda convivencia y de toda acción positiva. No hay que destruir. Construyamos. Lo caduco muere sin remisión, pero lo que importa es construir una obra nueva para establecer una vida nueva y digna de ser vivida por todos los hombres que recogiendo la experiencia social luchan para propiciar una mayor evolución colectiva.

Peiró tuvo que luchar en reducho cerrado, fomentando la formación de la Industria Nacional sindicalmente en su oficio. Con su capacidad constructiva creó la cooperativa de Mataró, manteniéndose en un plan de ejemplo constante, siendo un militante modelo antes de la guerra, durante la misma, y hasta el día trágico de su muerte.

La constancia y lucidez de este militante recordado dió al Sindicato del Vidrio grandes triunfos sociales, y más tarde, la organización tuvo que reconocer la necesidad de crear las Federaciones de Industria. La cooperativa de Mataró ha resistido todos los embates y ojala tuviera en España muchas obras dignas de compararse con la creada por nuestro militante desaparecido! La evolución nos ofrece un vasto campo de experiencias, y en este 19 de julio, menester es que reflexionemos acerca de todo lo que somos y representamos, de lo que fuimos y de lo que debemos ser: un movimiento constructivo unido a todas las grandes creaciones económicas, sociales y culturales, de la vida española. No otra cosa puede ni debe ser la C.N.T.

Procuremos no atacar a los militantes que nos ofrezcan lecciones creadoras, si no queremos cometer grandes errores. La experiencia nos dice que no hay evolución donde se petrifican las ideas. Debemos recoger las enseñanzas prácticas que nos ofrecen los tiempos presentes, si queremos salvar al pueblo del

suicidio, y si, como decimos, queremos hacer una nueva España basada en el experimento técnico, en la justicia social, en el trabajo responsable y en la libertad económica y humana, base de toda convivencia y de toda acción positiva. No hay que destruir. Construyamos. Lo caduco muere sin remisión, pero lo que importa es construir una obra nueva para establecer una vida nueva y digna de ser vivida por todos los hombres que recogiendo la experiencia social luchan para propiciar una mayor evolución colectiva.

Si queremos salvar al pueblo del

suicidio, y si, como decimos, queremos hacer una nueva España basada en el experimento técnico, en la justicia social, en el trabajo responsable y en la libertad económica y humana, base de toda convivencia y de toda acción positiva. No hay que destruir. Construyamos. Lo caduco muere sin remisión, pero lo que importa es construir una obra nueva para establecer una vida nueva y digna de ser vivida por todos los hombres que recogiendo la experiencia social luchan para propiciar una mayor evolución colectiva.

Peiró tuvo que luchar en reducho cerrado, fomentando la formación de la Industria Nacional sindicalmente en su oficio. Con su capacidad constructiva creó la cooperativa de Mataró, manteniéndose en un plan de ejemplo constante, siendo un militante modelo antes de la guerra, durante la misma, y hasta el día trágico de su muerte.

La constancia y lucidez de este militante recordado dió al Sindicato del Vidrio grandes triunfos sociales, y más tarde, la organización tuvo que reconocer la necesidad de crear las Federaciones de Industria. La cooperativa de Mataró ha resistido todos los embates y ojala tuviera en España muchas obras dignas de compararse con la creada por nuestro militante desaparecido! La evolución nos ofrece un vasto campo de experiencias, y en este 19 de julio, menester es que reflexionemos acerca de todo lo que somos y representamos, de lo que fuimos y de lo que debemos ser: un movimiento constructivo unido a todas las grandes creaciones económicas, sociales y culturales, de la vida española. No otra cosa puede ni debe ser la C.N.T.

Procuremos no atacar a los militantes que nos ofrezcan lecciones creadoras, si no queremos cometer grandes errores. La experiencia nos dice que no hay evolución donde se petrifican las ideas. Debemos recoger las enseñanzas prácticas que nos ofrecen los tiempos presentes, si queremos salvar al pueblo del

suicidio, y si, como decimos, queremos hacer una nueva España basada en el experimento técnico, en la justicia social, en el trabajo responsable y en la libertad económica y humana, base de toda convivencia y de toda acción positiva. No hay que destruir. Construyamos. Lo caduco muere sin remisión, pero lo que importa es construir una obra nueva para establecer una vida nueva y digna de ser vivida por todos los hombres que recogiendo la experiencia social luchan para propiciar una mayor evolución colectiva.

Si queremos salvar al pueblo del

(Viene de la página 1)

trato monstruoso, horrible y bárbaro que se ha dado a los militantes de la Confederación Nacional del Trabajo.

El mundo de la justicia no puede inhibirse de las torturas llevadas a cabo por los agentes de Franco y de Falange. Si hay una conciencia mundial, si existe el derecho humano reconocido por todos los países, los hombres de todas las ideas generosas deben protestar contra el régimen de terror que reina en España.

Según informes fidedignos, los compañeros Damiano González y Emilio Quiñones, van a pasar a ser juzgados por un tribunal especial dirigido secretamente por el coronel Eymar. Dos vidas honradas, limpias y ejemplares, corren grave peligro. Antes de que un nuevo crimen se consuma, las organizaciones obreras internacionales, los núcleos libres de todo el mundo, todos los hombres sin distinción de ideas políticas, de creencias religiosas, de principios sociales, deben solidarizarse unidos para protestar contra el terror franquista.

El Secretario del Comité Nacional de la C.N.T. ha sido detenido. La lucha continúa. Cuando unos caen, otros se levantan. Grande y dolorosa es la represión que estamos padeciendo, pero aún no quedan millares de hombres para ocupar las primeras líneas de la resistencia. La C.N.T. no muere, no morirá jamás. Todo un pueblo unido en el dolor y en el sacrificio nutre sus filas de combate. Seguimos en la brecha sin que ni la represión ni la tiranía puedan encadenar la voluntad, el pensamiento y la acción del pueblo español. ¡ADELANTE!

En este 19 de julio, el Sub-Comité Nacional de la C.N.T. de España en el Exterior, no dirige ningún manifiesto al mundo del trabajo. No tenemos necesidad de gloriar las grandes gestas emancipadoras escritas por la clase trabajadora de España. Los hechos hablan por nosotros. Todo nuestro mensaje de lucha y de esperanza, se resume en una palabra: ¡SOLIDARIDAD!

¡Solidaridad, apoyo y protección para nuestros hermanos de España!

ESPAÑA LIBRE

CNT • ORGANO de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA • AIT

Director: R. LIARTE - Giros a "España Libre" C.C. 346-29 Toulouse, Redacción y Administración: 47, Rue Jonquières, Toulouse - Administrador: F. ROMERO

LAS MINORIAS SELECTAS en la Revolución española

La C.N.T. es una Organización social, popular y revolucionaria que interpreta el pensamiento del pueblo español, encarnado en un principio de amor y de emancipación.

Una doctrina se forma recogiendo el pensamiento de los hombres selectos, capaces de ofrecer a las multitudes, y a la humanidad toda, lo mejor de su sabiduría, lo más honroso de sus sentimientos.

Cuando se sabe recoger el sentir de los pueblos, y unificar las experiencias, éstas hacen llegar a la meta determinada. Las experiencias son inagotables. Sólo la obstinación en seguir inadecuados caminos, puede llegar a ser un impedimento a toda actividad creadora y progresiva.

La trilogía del pensamiento libertario español la forman hombres integros como Anselmo Lorenzo, el maestro de los trabajadores españoles; Ricardo Mella, el genio luminoso del ideario confederal, y Tárrega del Mármol, aquel hombre de vasta cultura que nos ha dejado verdaderas enseñanzas de emancipación obrera.

La selección de posibilidades inicia a los hombres a plasmarlas en realidades, y así la C.N.T. crece y se engrandece; pasa de la teoría a la organización, y da valores extraordinarios como el gigante del pueblo Salvador Seguí, guía de las luchas sociales y económicas; cerebros preclaros como Evelio Boal, organizador insuperable y eficiente; conductas ejemplares como la de Juan

Peiró, cuyas enseñanzas serán inolvidables para los trabajadores de Iberia.

Apoyada en sus mejores hombres y con la confianza que la clase

por Francisco Romero

obrero le otorga, prosigue la C.N.T. la lucha de clases contra el terror tiránico español; sin desmayos, con fe ciega en sus destinos, con la firmeza inquebrantable de superar todas las dificultades. Y así llegamos a aquella aurora preñada de promesas que supuso para los trabaja-

dores de España, el magnífico Congreso Confederal de Zaragoza el año 1936, exposición inigualada de madurez y capacitación, que pronto había de ser puesta a prueba por

la confabulación del fascismo internacional contra el proletariado de España.

Ocupa la C.N.T. el primer puesto en la vanguardia de lucha, y vemos al frente de ella con todas las banderas desplegadas al viento, a hombres de valentía reflexiva y

consciente, de espíritu preclaro y firme, de cultura selecta e inteligencia extraordinaria, como Francisco Ascaso; la aportación gigantesca de Buenaventura Durruti, el «amigo del Pueblo», que pasa a ser el ídolo de los trabajadores y combatientes de España; y el comportamiento social, el valor constructivo de Juan García Oliver en el curso de la conmoción española, que ponen de manifiesto la valía de los militantes confederales.

En los primeros días del alzamiento criminal-fascista mueren asesinados entre muchos miles de militantes cenetistas, hombres como Isaac Puente, Vicente Ballester, Villaverde, etc., y después, en el transcurso de la guerra y «depuraciones» posteriores pierde a otros de sus mejores como Carroceras, Santana Calero, Francisco Marot, Máximo Franco, Evaristo Viñuales, Mauro Bajatierra, Isabelo Romero, José Pallarols y, tantos gigantes del ideal, cuya relación sería interminable.

Y ahí queda para la historia de todos los pueblos, la aportación de la C.N.T. en la resistencia contra la tiranía de Franco. Ahí están como siempre, en vanguardia, los hombres de la C.N.T. luchando por la liberación de los trabajadores desde el mismo día en que las hordas fascistas dominan el país. Ahí los tenéis dejando pedazos de sus carnes en todos los caminos de España.

Sus sacrificios, el de todos, el de los que murieron, y el de los que están en vida, son la cimentación de una nueva España, cuyo amanecer se anuncia después de la noche negra.

Esperanza de un pueblo es nuestra Organización, porque somos un Movimiento federal, libertario y constructivo, que puede ser la salvación de las masas laboriosas e intelectuales, a condición de que no nos creamos infalibles como el papado, ni superdotados como los comunistas. Todo depende de nuestra

Unidad interna, de nuestra capacidad para comprender y respetar a los demás. Las ideas triunfan cuando pasan de los cerebros de unos hombres intelectualmente grandes a ser embudadas por una Organización, por un pueblo, y por un mundo sediento de verdades experimentales, no de verdades únicas que no existen más que en la mente calenturienta de los superlegidos por la divinidad.

Las minorías selectas son el empuje de la vida como lo han sido en España a través de todos los tiempos. Ellas son nuestra salvación, pero curadas de todo dogma, siendo comprensivas y conscientes para interpretar al pueblo que es el mejor ideario y guía para todos los que luchan por la emancipación y la libertad de los hombres.

EXPERIENCIA Y EVOLUCION

por J. Juan DOMENECH

PARA nosotros, militantes del anarcosindicalismo español, cada 19 de julio debe ser considerado como una fase de reflexión y de estudio para sacar las enseñanzas que nos brinda la experiencia y la evolución.

Reconsideración no significa, muchas veces, ni traslación absoluta de consideraciones anteriores, ni cambio de actitudes con afán de avanzar lo más rápidamente posible, por encima de todos los obstáculos, hacia lo que suponemos meta de una finalidad o triunfo conseguido en la lucha social de los productores ambiciosos de un mayor progreso de

la humanidad, sino examen de lo vivido para sacar conclusiones aleccionadoras.

La teoría y la práctica, el planteamiento de un programa y sus realizaciones, ofrecen variaciones si se quiere avanzar en pos de la intención que nos guía. La experiencia nos ha demostrado que avanzar, adelantar terreno, ir progresando en el camino trazado, equivale a vivir de acuerdo con las realidades del tiempo y el imperativo de la hora. Hace años, cuando la C.N.T. trabajaba con toda su potencia, cuya fuerza social infundía miedo a unos, y respeto a la mayoría del pueblo, consideraban muchos de nuestros militantes activos e inteligentes, que todo lo que significase ahorro, previsión, mutualismo, etc., era un inconveniente revolucionario, por entender que la revolución no permitía otra cosa, en su fase violenta y en su preparación rápida tendente a

bre los problemas más esenciales que tenía planteados la organización en su vida interna, definiendo los objetivos programáticos y la táctica de acción más apropiada de acuerdo con las realidades y las exigencias del país. Se resuelven satisfactoriamente para todos, en un plano de elevación de criterio digno de los más cultos elogios, las discrepancias tácticas que dividieron a la organización. Los compañeros opositores se reintegraron a la vida orgánica, convencidos de ser considerados, dignamente. Perseguidos de la imposibilidad de abatir la estructura política imperante, encontrándose divididos en sus concepciones revolucionarias las dos centrales sindicales, se acuerda proponer a la U.G.T. la constitución de la Alianza Obrera Revolucionaria, revelándose el espíritu de comprensión de nuestra central sindical, al acordar en su punto tercero del Orden del Día del Congreso Nacional de Sindicatos celebrado el 1 de mayo: «La nueva regularización de convivencia, nacida del hecho revolucionario, será determinada por la libre elección de los trabajadores reunidos libremente».

Nadie podía dar muestras más cabales de los principios democráticos, que con el uso de la libertad y de federación ponen de manifiesto la garantía del progreso social. Y por último, definió la concepción post-revolucionaria, en la que propagando las formas más elevadas de las relaciones ciudadanas españolas, reivindicando el derecho funcional de la democracia activa, apela al sentimiento del deber individual ante la comuna, define el de ésta ante las exigencias del país; proclama la necesidad de la defensa revolucionaria con los medios que la ciencia produce y los métodos que la eficacia ordena. Y con la cumplida percepción de quien sabe que la vida es un permanente proceso de innovaciones, sostiene que no pueden establecerse fundamentos teóricos de rígida aplicación, conscientes de que, con el tiempo, las propias necesidades que se manifiestan y las consecuencias experimentales serán motivos de atención y de resolución para afianzar la nueva vida social y asegurar su permanente desarrollo.

En posteriores Plenos regionales, así de la C.N.T. como de la F.A.I., fueron ratificados los acuerdos del C. N. de la C.N.T., y por ejemplo, (Pasa a la página 5.)

EXCURSION A LA SOURCE DU LEZ

El próximo domingo día 19 de julio, el compañero Mariano Moragas, organiza una excursión a la Source du Lez, quedando invitados para asistir a la misma todos cuantos compatriotas lo deseen, debiendo hacer sus inscripciones de inmediato antes de que sean agotadas las plazas disponibles.

Citemos como figura preeminente, cuya personalidad reflejará siempre a todos los militantes que fueron incomprendidos, al compañero Juan Peiró, quien con su ejemplo y austeridad y sus firmes convicciones, es el faro conductor de la línea constructiva, práctica y eficaz de la obra confederal.

Peiró fué siempre consecuente con

(Pasa a la página 5.)



JUAN PEIRO, maestro del sindicalismo libertario

conseguir todas las finalidades de emancipación obrera, que pasar de un sistema caduco a un sistema socialista libertario sin etapas de transición.

Hemos tenido que vivir la revolución, viéndonos obligados a soportar una guerra que ha costado más de un millón de muertos; hemos tenido que ver desaparecer a nuestros mejores militantes, conociendo los zarzapos del exilio ingratito y quedar los más numerosos en las cárceles y presidios, para recoger con la experiencia lo que teóricamente no se quiso admitir.

El exilio nos ofrece la lección de los hechos. Se han fundado, en la emigración, bastantes cooperativas; se han reunido en instituciones mutualistas compañeros de distintas comarcas y regiones, se practica el ahorro y se cuida de cultivar el espíritu de previsión...

Los mismos que en su día criticaron a quienes sostenían que todo esto era contraproducente para la revolución, hoy no vacilan, para sostener un clima revolucionario, en fomentar lo que antes no aceptaban. Si muchos de los compañeros constructivos que con sus teorías nos legaron esta escuela de previsión levantaron la cabeza, seguramente se sentirían satisfechos de haber cumplido con su deber, al constatar que sus más encarnizados enemigos se han convertido en sus más fervientes discípulos. Esta es la enseñanza que nos presenta la evolución de las ideas y de los hechos.

Citemos como figura preeminente, cuya personalidad reflejará siempre a todos los militantes que fueron incomprendidos, al compañero Juan Peiró, quien con su ejemplo y austeridad y sus firmes convicciones, es el faro conductor de la línea constructiva, práctica y eficaz de la obra confederal.

Peiró fué siempre consecuente con

(Pasa a la página 5.)



LA "VERDAD" HISTORICA DE LA C.N.T.

MUCHO se ha escrito, y seguramente continuará escribiéndose por «in eternum», alrededor de lo que es y representa la Confederación Nacional del Trabajo de España, sin que propios ni extraños hayan podido nunca ponerse de acuerdo. Dichas discrepancias son para mí precisamente las reveladoras del principal mérito de la organización confederal, la esencia misma de su ser. El día en que desaparezcán, el día en que llegue a descubrirse la VERDAD en ella, habrá terminado su misión en la tierra, al haber perdido su personalidad por falta de libre expresión en su seno.

La grandeza de esa «libre expresión» permite a nuestra gloriosa organización los mayores errores, las más grandes pugnas sobre la interpretación de principios, tácticas y finalidades, haciendo posibles formidables controversias capaces de tambalear y hasta destrozar a cualquier coloso con circulación en el mundo si en lo más íntimo de sí mismo no lleva marcadas las tres let ras «organizadoras» de la inmortalidad: C.N.T. Así se ha podido dar el caso asombroso, ante la admiración y desesperación de encarnizados enemigos, de verla aparecer siempre más poderosa cuanto más fuertes fueron las adversidades que sobre sus espaldas se cernieron y cebaron.

Los desgarros, las heridas inferidas a su cuerpo, que no otra cosa son las «escisiones» padecidas, en la hora oportuna cica-

trizarónse rápidamente, ya que el odio ni el rencor, a diferencia de sus detractores, no hicieron presa en los corazones de sus hombres. Y ésta y ésta razón sola, es la VERDAD de la C.N.T. Al igual que una madre amantísima podrá insultar y llegar al extremo de maldecir a sus hijos, declararlos incluso en unos momentos de fugaz ceguera hijos espúreos, pero no consentirá verlos insultados y

J. Guizaud

En espera de su celebración, forzoso nos es para salvar los graves momentos asfixiantes, volver al regazo de la madre, replegarnos a nuestras posiciones confederales como un solo hombre renunciando a quimeras, a ilusiones vanas, preparadas debidamente con la VERDAD de siempre para desde ellas partir de nuevo a la conquista de las más grandes empresas a nuestro cometido histórico de emancipar a la clase obrera al par que contribuir eficaz y decisivamente a la implantación de la justicia social en el mundo, como corresponde al hondo contenido revolucionario de la C.N.T. De comprenderlo y si sabemos el porvenir es suyo, es nuestro y a los quintos cuernos de la luna, la tumba de Franco y de su régimen exentado, desde el 19 de julio de 1937 venimos «dotando», a partir del que hoy celebramos en conmemoración del glorioso de 1936, empecemos a pisar

menos maldicidos por gente «extraña». Sin previas composiciones, sin pactos, sin actos o gestos espectaculares, sonado el peligro se han fundido en un mismo abrazo, volviendo, como si nada hubiera sucedido cada uno a sus tareas, a ocupar su puesto, olvidadas discrepancias y rencillas. Es la C.N.T. quien obliga, quien manda. Desprovista de «líderes», de «jefes», no obedece más que a su VERDAD, al amor entre los hombres, y éstos a las dulzuras incomparables que ofrece su regazo maternal.

En el presente, esparcidos estamos sus hijos por los cinco continentes, debatiéndonos en estos a las duras y elucubraciones mentales achacables a obligada emigración que, ha imposibilitado la «libre expresión» en Congreso regular, en el que se sustentarian las responsabilidades colectivas y persona-fuerte.

Declaración de las fuerzas democráticas españolas en el exilio ante el pacto económico-militar que se disponen a firmar los Estados Unidos y el general Franco

La firma de un Acuerdo económico-militar entre los Estados Unidos de América y el general Franco, según todos los indicios, parece inminente. Ante esa eventualidad, las fuerzas republicanas y democráticas que suscriben, que se vieron forzadas a sostener una dura guerra durante treinta y tres meses en defensa del régimen libre y democrático establecido en España por la voluntad libremente expresada del pueblo, elevan su más enérgica protesta.

Las fuerzas democráticas de España, con los pueblos que la integran, no podían sospechar nunca que los Estados Unidos de América, cuyo sistema político guarda celosamente todas las prerrogativas que al pueblo de su país incumben, pudiesen aceptar, cuando de otros pueblos se trata, que basta pactar con una sola persona, con un dictador, para estimar que dicho pacto liga y obliga a los pueblos por él tiranizados.

Los Estados Unidos de América, que fueron ayer enardecidos defensores de la Libertad y poderoso arsenal de las democracias en lucha contra los regímenes nazis y fascistas, por cuya conducta merecieron profunda gratitud de todos los hombres libres, se disponen hoy, con ese Acuerdo económico-militar que van a firmar con el general Franco, a convertirse en arsenal del protejido y heredero de Hitler y Mussolini.

Por ese Acuerdo, los Estados Unidos de América van a rehabilitar internacionalmente el régimen despótico que las Naciones Unidas condenaron rotundamente, y lo incorporaron, más o menos subrepticamente, al sistema defensivo del occidente europeo, función hasta ahora confiada al Pacto del Atlántico. Con esa incorporación, los principios que inspiran dicho Pacto quedan totalmente degradados, pues no hay modo de justificar el absurdo que supone que «para salvar la libertad de sus pueblos, la común herencia y su civilización fundada en los principios de la democracia, las libertades individuales y el imperio del derecho», se busque como aliado a quien escaramece la democracia, niega las libertades a su pueblo y pisotea todos los derechos.

Por eso en esta hora crucial para el porvenir de la Libertad, nos dirigimos al pueblo norteamericano para decirte que no hay razones válidas ni pretextos estratégicos de ninguna clase que justifiquen el proyectado Acuerdo; que se equivoquen quienes creen que pactando con Franco pactan con España, y que quienes apoyan al tirano se convierten automáticamente en enemigos de los pueblos que oprime.

Estas fuerzas se dirigen igualmente a los países que integran el Pacto del Atlántico para preguntar a sus pueblos, si quie-

nes se concertaron para defender la Libertad, no se sienten avergonzados ante la idea de poder tener como aliado a liberticida de España, y si no estiman que ese Acuerdo en trance de ser firmado, no vulnera el artículo octavo del Pacto, que obliga a todos los miembros del mismo a no contraer compromiso internacional alguno que esté en pugna con dicho Pacto.

Estas fuerzas que, desde el exterior, están en condiciones de expresarse libremente, se dirigen también a quienes viven amordazados dentro de las fronteras del Estado español y son víctimas de la tiranía imperante, para pedirles que, ante la desdichada actitud de los nuevos valores de Franco, no se entreguen a la desesperación, ni acepten el triste papel de mercenarios que por un puñado de dólares les quiere asignar el dictador que sojuzga a España.

Nos dirigimos, por último, a los hombres libres del mundo para recordarles que desde hace catorce años vive allí el pueblo sin libertad; que ese pueblo quiere y merece vivir libremente, y que las democracias no pueden, sin deshonrarse, correr en socorro del tirano español.

Nosotros, por nuestra parte, en esta hora decisiva para nuestro país, declaramos solemnemente que cuantos compromisos se concierten con el dictador, los rechazamos hoy, como estamos seguros los rechazará mañana España con los pueblos allí oprimidos, cuando llegue el día venturoso en que vuelva a ser dueña de sus propios destinos.

PARIS, 27 de junio de 1953.

Por el Partido Socialista Obrero Español.—Trifón Gómez, presidente; Rodolfo Llopis, secretario

Por Izquierda Republicana.—Ambrosio Garbisu, presidente; José Ballester, secretario.

Por Unión Republicana.—Arturo Ortega, presidente; Marín Gazo, secretario.

Por el Partido Republicano Federal.—José Martí Fedec, presidente; Ricardo Carrillo, secretario.

Por Esquerza Republicana de Catalunya.—José Tarradellas, secretario general.

Por el Partido Nacionalista Vasco.—El Consejo Nacional.

Por el Subcomité Nacional de la Confederación Nacional del Trabajo en el Exterior.—Miguel Vallejo, secretario.

Por la Unión General de Trabajadores de España.—Pascual Tomás, secretario.

AFIRMACIONES CONFEDERALES El triunfo en la tragedia

La mayor moral del hombre se define por el generoso desprendimiento de lo personal, ofreciendo sus cualidades a la colectividad. En las entidades se afirma el valor intrínseco del contenido humanista, cuando en defensa de las esencias básicas de la sociedad se entrega el tesoro valioso del individuo. La Confederación Nacional del Trabajo, que desde sus primeros pasos sociales ha venido dando a la causa de la emancipación del pueblo los esfuerzos de sus militantes y la vida de millares de sus mejores hombres, ofreció en el año 1936, el mayor ejemplo de sensatez colectiva, de convivencia social y de objetiva percepción político-económica.

La atmósfera político-social de España era, el año 1936, de afirmación y de lucha. Afirmación pa-

ra precisar las ideas, pretendiendo salvar al pueblo de los estragos de la injusticia; de lucha, para contrarrestar los ataques de la reacción, que ante la debilidad de los gobernantes de aquellos tiempos, amenazaba con aniquilar las escasas mejoras conseguidas, impidiendo to-

BERNARDO MERINO da perspectiva de evolución para someternos a la dominación totalitaria, representación exacta de las negras épocas de esclavitud.

En libertad los militantes condenados por su participación en los movimientos revolucionarios de diciembre del 33 y octubre del 34 y otros acontecimientos populares; puestos en actividad los sindicatos clausurados por la reacción, la C.N.T. consultó a sus afiliados so-

RECORDATORIO A MARIANO R. VAZQUEZ

Dedicamos un emotivo recuerdo a nuestro Mariano R. Vázquez, muerto en trágico accidente. En este momento recordamos su trabajo incansable dedicado al triunfo de nuestros ideales y de la causa anti-fascista.

El secretario general de la C.N.T., Mariano R. Vázquez, ha dirigido una alocución a todos los combatientes, en la que dice: «Salud, heroicos y abnegados combatientes.

Os remito el fraternal abrazo que os manda el proletariado confederal por vuestra gesta inigualada, que, en las páginas de oro de nuestra guerra de independencia y por la libertad y la justicia, quedará grabada para admiración de las nuevas generaciones y como demostración palpable de lo que es capaz de hacer el hombre, cuando le guía el camino del combate, la luz de un ideal.

Varias semanas lleváis alejados de nuestro contacto por el aislamiento a que os sometió la ofensiva facciosa y vuestro espíritu combativo, vuestro ánimo, vuestra moral no la ha decaído. Bien. Sencillamente bien, camaradas. Así se lucha. Así se resiste. Así se demuestra cómo las hordas de la facción no son superiores a nuestros combatientes, a nuestro Pueblo.

Yo os mando el mensajero mejor que os puede mandar: nuestra unidad en la retaguardia. Unidad de las Sindicales. Unidad de las Organizaciones, que están dispuestas a

luchar mientras convenga. Conseguir la victoria con el aplastamiento del fascismo y la seguridad de que vuestro sacrificio no será estéril en virtud de esta unidad.

Aquí, el Pueblo trabaja y los combatientes han paralizado totalmente la ofensiva facciosa. Seguir resistiendo. Llegará la ayuda que precisáis, rompiendo el cerco de hierro y fuego a que os tiene sometidos el enemigo.

¡Salud, héroes auténticos! ¡Firmes hasta la victoria!

Y tú, ¡Pueblo! admira la gesta heroica de estos gigantes.

